

Informe para la Asamblea Regional

Reflexión sobre el trabajo de los Comités Regionales y orientaciones futuras para C.R.A.N.

Introducción

Durante el último período, los Comités Regionales de C.R.A.N. han contribuido de manera significativa al fortalecimiento de nuestra colaboración como Región. A través de la participación en redes, asambleas e iniciativas compartidas, hemos crecido en la conciencia de formar parte de una Familia Marista Global, profundizando nuestro sentido de solidaridad y misión común.

Con espíritu de gratitud, reconocemos a los coordinadores y miembros de nuestros comités regionales por su servicio generoso y fiel. Su dedicación, vivida en medio de múltiples responsabilidades, es una expresión concreta de nuestra vocación compartida y de la corresponsabilidad en la misión. A través de su pasión, disponibilidad y compromiso, ayudan a cultivar una cultura del encuentro, la comunión y el discernimiento en nuestra Región. Su testimonio fortalece nuestra identidad como familia marista y nos invita a seguir respondiendo con valentía y esperanza a las llamadas del Espíritu.

Las respuestas de la encuesta y las reflexiones recogidas en las Provincias destacan varios avances positivos: una mejor comunicación entre las Provincias, la participación en encuentros regionales y globales, el intercambio de recursos —especialmente para las comunidades de habla hispana— y oportunidades de inmersión y desarrollo lingüístico tanto para Hermanos como para Laicos Maristas. Estas experiencias han contribuido a fortalecer un sentido más profundo de pertenencia regional y colaboración.

Al mismo tiempo, estas reflexiones también ponen de manifiesto diversos desafíos que afectan la eficacia y sostenibilidad del trabajo de nuestros comités regionales.

Desafíos actuales

Diversas realidades concretas han impactado el trabajo de los comités durante este período.

En primer lugar, se han producido cambios significativos en la composición de los comités. A medida que algunas personas asumen nuevas responsabilidades dentro de sus Provincias o concluyen sus períodos de servicio, la continuidad se vuelve difícil de mantener. Esta transición constante exige que los nuevos miembros se familiaricen con los proyectos y prioridades en curso, lo cual puede ralentizar el proceso y generar cierta incertidumbre respecto a la dirección a seguir.

En segundo lugar, la carga de trabajo de los miembros constituye un desafío constante. Todos los integrantes participan en los comités regionales además de sus responsabilidades a tiempo completo en sus Provincias. Equilibrar funciones de liderazgo, compromisos pastorales, responsabilidades educativas y la vida comunitaria junto con el servicio regional limita el tiempo y la energía disponibles para avanzar plenamente en las iniciativas de los comités.

En tercer lugar, existe una creciente necesidad de clarificar el papel y el enfoque de los comités regionales. A medida que la Región continúa evolucionando y el Instituto atraviesa un tiempo de transformación, resulta fundamental plantearse algunas preguntas clave:

- ¿Cuál es hoy el propósito de nuestros comités regionales?
- ¿Cuáles son las prioridades que fortalecerán más nuestra identidad y misión como Arco Norte?
- ¿Cómo podemos asegurar que el trabajo de los comités sea realista y generador de vida para quienes participan en ellos?

Estas preguntas nos invitan no solo a evaluar lo realizado, sino también a reimaginar el trabajo de los comités para los próximos tres años.

Una oportunidad de renovación

La Asamblea Regional nos ofrece una oportunidad privilegiada para redefinir el propósito y el enfoque de nuestros comités, de modo que continúen fortaleciendo nuestra identidad regional y apoyando la vida y misión de las Provincias.

En lugar de intentar abarcar demasiados ámbitos, puede ser oportuno clarificar los mandatos específicos de cada comité, asegurando que su trabajo sea enfocado, realista y alineado con las prioridades más amplias del Instituto y con las Llamadas del Capítulo General. En este sentido, algunas orientaciones pueden guiar nuestra reflexión.

Posibles orientaciones para los comités

Estoy convencido de que el comité de Laicado Marista debe continuar su camino.

1. Espiritualidad e interioridad

El actual comité de espiritualidad podría ampliar su enfoque hacia la Espiritualidad y la Interioridad. En un contexto marcado por cambios rápidos y una creciente complejidad en nuestras obras, existe una profunda necesidad de cultivar espacios que nutran nuestra vida interior.

Este comité podría promover iniciativas que ayuden a Hermanos y Laicos Maristas a profundizar su espiritualidad marista mediante la oración, la reflexión y el acompañamiento.

Su labor podría incluir la promoción de espacios de formación, el compartir recursos espirituales dentro de la Región y el fomento de prácticas que nos ayuden a escuchar con mayor atención al Espíritu en nuestro discernimiento personal y comunitario.

2. Evangelización – Pastoral juvenil y catequesis

El comité de Evangelización podría poner un énfasis especial en la pastoral juvenil. Los jóvenes continúan siendo el centro de nuestra misión.

Al enfocar más intencionalmente este ámbito, el comité podría ayudar a identificar formas concretas en las que las Provincias puedan colaborar en iniciativas pastorales que acompañen a los jóvenes en su camino de fe, en el desarrollo de su liderazgo y en su compromiso con la transformación social.

Esta orientación permitirá también fortalecer nuestra respuesta al llamado de ser Buena Noticia para los niños, niñas y jóvenes, especialmente los más vulnerables.

3. Solidaridad – Derechos de la infancia y acción social

El comité de Solidaridad podría centrar sus esfuerzos en los derechos de la infancia y la acción social.

Un mandato concreto podría ser identificar y explorar una o dos obras dentro de la Región que respondan de manera creativa y eficaz a las necesidades de los niños y niñas. Estas iniciativas podrían convertirse en espacios de aprendizaje, colaboración y misión compartida para toda la Región.

Al apoyar estas iniciativas, podremos explorar nuevas formas de trabajar juntos para responder a las situaciones de pobreza, exclusión e injusticia que afectan a los niños, niñas y jóvenes.

4. Educación – Proyecto Champagnat Global

Recientemente, los secretarios ejecutivos se reunieron en España para evaluar y reflexionar sobre el impacto que el proyecto Champagnat Global ha tenido en las distintas regiones. En estas conversaciones se hizo evidente que Champagnat Global es un recurso con gran potencial, pero aún subutilizado, no del todo accesible y no plenamente comprendido.

A partir de estas reflexiones, se recomendó prestar atención a estos aspectos antes de desarrollar nuevas iniciativas. Por ello, es probable que en los próximos meses se impulse una invitación — especialmente desde el Hno. Nino— para que cada región fortalezca el uso de Champagnat Global.

Alineación con las Llamadas del Capítulo General

Además de clarificar su enfoque, cada comité está llamado a asegurar que su trabajo esté profundamente conectado con las Llamadas del Capítulo General: vocación, espiritualidad, comunidad, gobierno y liderazgo, y misión.

Al alinear nuestras iniciativas regionales con estas prioridades, garantizamos que el trabajo de C.R.A.N. permanezca en sintonía con el camino más amplio del Instituto y contribuya de manera significativa a la renovación de la vida y la misión maristas.

Avanzando juntos

Al mirar hacia el futuro, el desafío no es simplemente mantener estructuras existentes, sino asegurar que realmente estén al servicio de la vida y misión de la Región de manera significativa y generadora de vida.

El trabajo de los comités regionales debería ayudarnos a:

- Fortalecer nuestra identidad regional
- Fomentar una colaboración más profunda entre las Provincias
- Apoyar la misión con los niños, niñas y jóvenes
- Nutrir la vida espiritual de nuestra familia marista

Este momento nos invita a un discernimiento compartido. Juntos, estamos llamados a dar forma a comités que sean claros en su misión, realistas en su funcionamiento y profundamente alineados con nuestra misión común.

De este modo, la Región de Arco Norte podrá seguir creciendo como un espacio de colaboración, fraternidad y presencia profética dentro de la familia marista global.